

A Word from the Pastor / Una Palabra del Párroco  
November 1, 2020 / 1 noviembre, 2020  
(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

There was once a married couple, their names were Mary and Sean. They had just gotten married and were very happy and excited about their new life together. Mary was looking forward to the opportunity to spend more time with Sean, to go on walks with him, to travel, to talk together and to have special moments of fun. But when Mary tried to do these things with Sean, he didn't want to. He preferred to work in his wood shop, watch television, play games on his phone, and go out with his friends. But Sean always bought things for Mary: roses, rings, jewelry, food, clothes, etc. Mary liked all this but preferred to spend time with Sean. One day, Mary decided to ask Sean, "Honey, why do you always buy me things?" "Well," Sean replied, "it's to show you that I love you." "I love you too," Mary said, "but you can't buy love; you have to give yourself away to have love."

The Lord wants to give himself away to us. Totally. Completely. In every moment. We cannot imagine the love He has for us. He always shows us this love, waiting until we recognize it and respond to it. That is the point of next week's parable of the ten virgins (Matthew 25:1-13). The bridegroom wants to show his love to the 10 virgins, but five do not recognize it. Instead, they go to buy more oil, which symbolizes love. They think that love can be bought. That is the attitude of many in the world; they think that to fill their lamps, which are their hearts, with the oil of love they have to buy it in the world. The mistake the virgins made was that they did not go towards the groom. They eventually came back to him, but Matthew doesn't say they had oil. Maybe they found out that it was impossible to buy love in the world, it was impossible to fill their lamps outside of Christ. The best response was what Mary wanted from Sean, a complete giving of yourself. The five foolish virgins from the beginning should have approached the bridegroom, they should have given themselves over to Him. It is because the Bridegroom, and only the Bridegroom, can fill their lamps with the true oil.

The sadness of this parable is the groom's words to the foolish virgins, "Amen, I say to you, I do not know you" (v.12). They spent their lives outside of the Bridegroom and never took the time to get to know Him. How sad that after many years of marriage Mary would say to Sean, "I don't know you" because Sean was trying to buy love and not give love. If we do not approach the Lord to know Him and to surrender Him, the Lord is not going to know us, we are going to lose our life of love with Him. In what ways do you buy love, that is, seek love outside of God? What can you do to get to know the Lord better? How can you respond to the Lord more with love?

*Parish News*

On this All Saints' Day, I want to present to you a new Blessed in the Church: Blessed Carlo Acutis. Blessed Acutis was born in England in 1991, but spent most of his life in Italy. From a very young age, Blessed Acutis developed a great love for the Holy Eucharist. He asked for his first communion when he was 7 years old. Before or after each mass he attended, he spent time in front of the Blessed Sacrament. He said that "The Eucharist is the highway to heaven" and "When we face the sun we get a tan...but when we stand before Jesus in the Eucharist we become saints."

He loved video games and computer programming. He only allowed himself to play one hour of video games a week as a penance for himself. With his interest in computer programming, he made a website about all the Eucharistic miracles that happened throughout the history of the Church. That website can be found here: <http://www.miracolieucaistici.org/en/liste/list.html>. At school, he always defended students who were being bullied and was very kind to everyone. Because of his faith, he attracted his mother back to the Church. Blessed Acutis died on October 12,

2006 at the age of 15 and was beatified on October 10, 2020 in Assisi, Italy. This young man truly inspires me and I encourage our children and young people to see him as an example that holiness is indeed possible even in our childhood and teenage years.

God bless you and keep you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Había una vez un matrimonio, se llamaban Angelica y José. Acababan de casarse y estaban muy felices y emocionados por su nueva vida juntos. Angelica estaba muy contenta de la oportunidad de pasar más tiempo con José, pasear, viajar, hablar y divertirse. Pero cuando Angelica trató de hacer estas cosas con José, él no quería. Quería más trabajar en su taller, mirar la televisión, jugar en su teléfono, e ir con sus amigos. Pero José siempre compró cosas para Angelica: rosas, anillos, joyas, comida, ropa, etc. A Angelica le gustó pero prefería pasar tiempo con José. Un día, Angelica decidió preguntarle a José, “Mi amor, ¿por qué siempre me compras cosas?” “Bueno,” respondió José, “es para demostrarte que te amo.” “Te amo también,” dijo Angelica, “pero no se puede comprar el amor; hay que entregarse para tener amor.”

El Señor quiere entregarse a nosotros. Totalmente. Completamente. En cada momento. No nos podemos imaginar el amor que Él tiene hacia nosotros. Siempre nos demuestra este amor, esperando hasta que lo veamos y lo respondamos. Ese es el punto de la parábola de la próxima semana de las diez vírgenes (Mateo 25:1-13). El esposo quiere demostrar su amor hasta las 10 vírgenes, pero cinco no lo ven. En lugar de eso, ellas van para comprar más aceite, que simboliza amor. Piensan que el amor se compra. Esa es la actitud de muchos; piensan que para llenar sus lámparas, que son sus corazones, con el aceite de amor tienen que comprarlo en el mundo. El error que hicieron las vírgenes era no acercarse al novio. Ellas eventualmente regresaron, pero Mateo no dice que tuvieron aceite. A lo mejor ellas averiguaron que era imposible comprar el amor en el mundo, fue imposible llenar sus lámparas afuera. La mejor respuesta fue lo que Angelica quería de José, una entrega. Las cinco descuidadas desde el principio deberían haberse acercado al novio, deberían haberse entregado a Él. Es porque el Novio, y solo el Novio, puede llenar sus lámparas con el verdadero aceite.

La tristeza de esta parábola son las palabras del novio a las descuidadas, “Yo les aseguro que no las conozco” (v.12). Ellas pasaron sus vidas afuera y nunca tomaron el tiempo para conocer al novio. Que triste que después de muchos años del matrimonio Angelica dice a José, “No te conozco” porque José andaba afuera comprando el amor y no entregando el amor. Si no nos acercamos al Señor para conocerlo, para entregárnoslo, el Señor no nos va a conocer, vamos a perder la vida de amor con Él. ¿En cuáles maneras compras el amor, o sea, buscas el amor afuera de Dios? ¿Qué puedes hacer para conocer al Señor mejor? ¿Cómo puedes responder al Señor con más amor?

#### *Noticias de la Parroquia*

En este día de Todos los Santos, quiero exponerlos a un nuevo Beato en la Iglesia: Beato Carlo Acutis. Beato Acutis nació en Inglaterra en 1991, pero pasó la mayoría de su vida en Italia. Desde muy niño, Beato Acutis desarrolló un gran amor por la Santa Eucaristía. Pidió su primera comunión cuando solo tenía 7 años. Antes o después de cada misa que asistía, pasó tiempo en frente del Santísimo. Él decía que “La Eucaristía es la autopista al cielo” y “Cuando nos paramos enfrente del sol, nos hacemos bronceados...pero cuando nos paramos enfrente de Jesús en la Eucaristía, nos hacemos santos.”

Le encantaban los videojuegos y la programación en la computadora. Solo se permitía una hora de videojuegos a la semana para una penitencia. Con su interés en la programación, él hizo un sitio web acerca de todos los milagros eucarísticos que pasaron a lo largo de la historia de la Iglesia. Aquel sitio web se encuentra aquí: <http://www.miracolieucaristici.org/es/Liste/list.html>. En la escuela, siempre defendía a los estudiantes que recibían bullying y era muy amable a todos. A causa de su fe, él atrajo a su mamá de vuelta a la Iglesia. Beato Acutis murió el 12 de octubre de 2006 con la edad de 15 años y fue beatificado el 10 de octubre de 2020 en Asís, Italia. Este joven

me inspira mucho y les animo a nuestros niños y jóvenes que lo vean como un ejemplo de que la santidad sí es posible en la niñez y la juventud.

¡Dios los bendiga y cuide mucho!

P. Ryan